

EL PAIS.

DIARIO DE LA MAÑANA POLITICO NOTICIOSO Y COMERCIAL.

OFICINA DEL DIARIO
CALLE 18 DE JULIO N° 292

DIRECTOR-- FRANCISCO X. DE ACHA

SUSCRICION

ADELANTADA POR UN MES : Ps.
20 CTS. N° SUELTO 10 CTS.

ALMANAQUE

Domingo 27—Sts. Facundo y Primitivo, martir y Gregorio Taumaturgo, obispo.

EL PAIS.

Los Estrangeros

Los diarios de Montevideo, sorprendidos de que algunos cientos de nobles estrangeros se hayan presentado voluntariamente en las filas de la revolucion, lanzan un grito de rabia al ver la proclama que ha sido dirigida a la Lejion Catalana, por uno de sus leales compañeros el Sr. Heras, y atribuyen sus entusiastas palabras al Gefe de la revolucion.

Causa admiracion, dice *La Tribuna*, ver el empeño con que los secuaces de Aparicio y de Medina, gefes del partido nacional, tratan de hacerse de partidarios entre las gentes de otras tierras.

Lo que causa admiracion, decimos nosotros, es que los secuaces del robo y del vandalismo en la Republica, que por sarcasmo se apellidan *partido de la libertad*, se admiren de que hasta el mismo elemento estranero, que fué siempre el principal elemento de ese bando, lo repudie hoy, convencido a costa de la mas amarga experiencia, de que no puede haber paz posible, ni trabajo asegurado, ni campo estable para la industria, ni fomento para el pais de los Orientales, ni desarrollo para su riqueza, mientras constituyan el poder y estén en el gobierno los eternos perturbadores del sosiego público, que empiezan su marcha declarando que no gobiernan sino con su partido y para su partido, y que ni ese mismo gobierno exclusivista y torpe ha logrado organizar, porque el desorden es su fuerte, y la ambicion los ciega, y las dilapidaciones son el único fin a que aspiran, sin cuidarse para nada de que el pais se arruine y sus habitantes vivan en

un perpetuo y bochornoso desquicio.

El partido nacional no pretendió nunca en las contiendas internas, de hermanos contra hermanos, echar mano del elemento estranero. Por el contrario, propendió siempre a que él permaneciera pasivo e indiferente en la lucha; mientras que el partido colorado lo empujó siempre a ella, y no perdonó medio alguno de que figurara siempre en sus filas, llegando en mas de un caso para conseguirlo, hasta el mismo envilecimiento.

Pero si el partido nacional no buscó por medios rastreros y reprobados el auxilio del elemento estranero, no por eso debe hoy rechazarlo de sus filas, cuando el espontáneamente se le replega, con el vivo deseo de ayudarnos a dirimir cuanto antes una cuestion que, si en su origen es esencialmente nacional, no interesa menos a las nacionalidades estrangeras, puesto que en esa cuestion se juega la pacificacion del pais, a la que están vinculados todos los habitantes de la Republica.

Si el elemento estranero converge al fin por el convencimiento al triunfo de la causa nacional, culpa no es esa ni de él ni de nosotros.

Mas que nuestra obra, esa es la obra del partido colorado, que ha engañado al pais como ha engañado a los estrangeros; que no solo no ha podido ni sabido gobernar, sino que todo lo ha desgovernado, desorganizando, empobreciendo y arruinando la nacion, en tanto que sus prohombres y capitanejos han levantado fortunas fabulosas.

Culpa es, si, del partido colorado, si la campaña, fuente de la riqueza publica, ha sido esquilimada durante seis años de la manera mas atroz, bajo el Gobierno colorado puro, siendo atacada la vida de sus habitantes, violada la propiedad, estancado su fomento y autorizado en ella el robo y el pillaje.

El elemento estranero observa, examina y compara, y tiene buen juicio y demasiado sano criterio

ba cerquillo en la frente y bajaba en copiosas ondas oscuras, lucientes y ensortijadas.

Ambos personajes guardaban silencio: la joven inmóvil, con la diestra en la frente y la mirada perdida, asemejábase a la estatua de la tristeza; el mancebo interrumpia su paseo de vez en cuando deteniéndose en frente de una de las ventanas; entonces sus ojos se fijaban en una inmensa mole de piedra, de las que en aquella época se llamaban castillos roqueros por estar edificadas en la cumbre de una roca: la fisonomía del joven se oscurecia terriblemente y cerraba los puños como dominado por un violento furor.

Diriase, sin embargo, que la cólera no podia cía poco a poco para dar lugar a otra profundamente dolorosa.

La joven fué la primera que salió de sus meditaciones: contempló breves instantes al mancebo plantándose en su rostro un sentimiento vivísimo de amor y de piedad, y luego, dejando su asiento, fué lentamente a colocarse junto a él y apoyó en su hombro suavemente una de sus manos.

para no confundir el bien con el mal, la probidad con el desorden, el patriotismo con la inmoralidad.

Los estrangeros que viven en el pais saben que hace apenas seis años, el progreso era una verdad para todo el mundo, que el trabajo, el comercio y la industria iban adelante, que teníamos entonces un gobierno tutelar y de principios, una administracion honrada, que el tesoro público no se defraudaba, que la campaña vivia tranquila, prospera, feliz y administrada como no lo fué nunca; que no se cometian en ella ni violencias, ni robos.

¿Que fué de todos esos bienes, tan luego como el partido colorado, con el favor estranero puramente, se amparó por asalto y por traicion del gobierno?

Nadie mejor que el elemento estranero puede decirlo, por que es él quien, sino en primera linea, en su mayor parte, ha tenido que soportar las consecuencias del cambio fatalmente operado en el pais.

La historia es de ayer y no hay como equivocarse; en sus hechos han aprendido los estrangeros, lo que ya sabiamos de memoria los hombres del partido nacional; esto es, que es una necesidad indispensable para el bien y la felicidad de la Patria, que el poder vuelva a sus manos y a la moralidad de sus hombres el gobierno del pais.

Siendo este el fin principalísimo de la revolucion, no es extraño que los estrangeros deseen propender a él.

No es pues, exacto decir que buscamos partidarios entre las gentes de otras tierras. Aceptamos la simpatia y el concurso que nos prestan los estrangeros que buscan paz, orden, estabilidad y garantías que no pueden ni han sabido ofrecerles los colorados, para vivir felices en la tierra de los Orientales.

—Bimarano, dijo, sociégate; tu sufrimiento desgarró mi corazon... ten esperanza... ¿quién sabe?

—¡Esperanza! repitió el mancebo cubriéndose el semblante con las manos; ¡esperanza!... ¡oh Adosinda! ninguna tengo ya...

—Acuerdate, hermano, repuso la doncella con acento digno, acuerdate de que eres hijo del Alfonso el Católico, de que corre por tu venas sangre real!

—¿Acaso piensas, Adosinda, interrogó Bimarano, acaso piensas que me olvido yo de todo eso. ¿Crees que el hijo del gran Alfonso puede olvidar nunca que es un principe real? ¿Piensas que se apartan de su memoria un solo instante los ejemplos de fortaleza que le dió su noble padre? ¡Ah, no! ¿qué seria de mí si hubiera perdido el sentimiento de mi dignidad?

—Pues entonces, Bimarano, sé fuerte en la desgracia, exclamó Adosinda; si para ser noble y bueno, como eres, conservas las memorias de nuestros padres y sus santos preceptos, bastará para adquirir

FOLLETIN.

(o)

LA CORONA DE SANGRE

—(o)—

LEYENDA HISTÓRICA. ORIGINAL.

Dña. María del Pilar Sinues

de Marco.

pueden definir y que es preciso ver para comprender hasta donde puede Dios hacer hermosa a una criatura humana.

Llevaba una túnica de lana blanca, de pliegues flotantes, ceñida a su esbelto talle con un cinturón de cuero, oscuro que sostenia una pequeña daga; unas calzas de lana roja, descubrían las puras y juveniles formas de su pierna, y su cabellera cortada en redonda a la altura de sus hombros, formábase durante largo tiempo en aquel hermoso y benigno semblante, porque la espresion violenta que por breves instantes le disfiguraba, desaparecía

Sobre el mismo tema.

Va escrito nuestro anterior artículo, nos envía el Sr. Heras la siguiente carta, cuya lectura recomendamos a nuestros lectores, dando de ella traslado a la *Tribuna* de Montevideo.

Dice así:—

Sr. Dn. Francisco X. de Acha: Director del diario

El País. Muy señor mío y apreciable colega: agradezco a V. de todas veras la inserción de mi proclama, sintiendo se haya padecido un error al decir que procedía del jefe.

Los voluntarios catalanes tienen otro jefe, persona muy digna; y aun cuando yo me haya interesado como el que mas para la formación de esa legión, mi palabra de honor empeñada anteriormente para con mi jefe en Montevideo, no me ha permitido aceptar, con bastante sentimiento, el puesto honroso con que querían distinguirme mis valientes Compatriotas.

Debo a propósito de los voluntarios, contestar al editoria que bajo el rubro "Los Estrangeros," aparece en la *Tribuna*, edición de ayer.

En cuanto a mí, observo al *Candido* que cree que Heras es un seudónimo, sepa como lo sabe muy bien que es el apellido del miembro de una familia honorabilísima cuya cuna está en los Pireneos Catalanes.

No debe causarle admiración que haya estrangeros que se enrolen como voluntarios y que formen su legión; máxime siendo libres como somos todos en la elección activa de un partido u otro y mas libres aun, cuando el gobierno a cuya sombra viven, lejos de darles vida les priva de todo.

No ha sido la falta de recursos la que ha obligado a "los ilusos" a enrolarse; hay dos causas poderosas: la primera citada ya en el párrafo anterior; la segunda por manifestar en ocasión mas propicia.

Hay un hecho escandaloso, fijese bien D. *Candido* que no permite que usemos cucardas españolas.

Ademas desde el momento en que servimos a la causa nacional así como los enganchados y mercenarios de ustedes sirven a la suya, sabemos perfectamente que quedamos escluidos de todo derecho como a españoles. Poco nos importa si por ahí vamos al grano.

No se ha interesado tanto el periódico oficial por la suerte de los españoles tomados a la fuerza por Nicacio Borges y comparsa, ni por la de otros muchos sacrificados y atropellados; ni tampoco ha llamado la atención de ciertos Consules para que reclamen y cumplan con su deber; eso nó. Lo que importa es hacer adnósera con ciertos elementos que por mucho que se haga, han de dar siempre un resultado pésimo.

Déjese de observaciones, consejos y agua de borrajas.

Poco tiempo queda ya.

Entonces verán, los de siempre, y muy de cerea que los voluntarios catalanes y españoles llevan las cucardas en el corazon y nó en las barretinas y gorras; que no ha sido la falta de recursos y solo sí la de un buen gobierno y de un digno..... y que al defender la Revolución, defendían una santa causa.

Pero hago mal en decir que D. *Candido* y comparsa verán, seguro como estoy de que cuando llegue el caso, otros serán los que esclamarán: *¡Ojos que te vieron ir!*

Felicitó a V. por la aparición de su periódico y agradecido anticipadamente por la inserción de las anteriores líneas.

Se repite suyo affmo. y S S y colega.

R. Heras

Union 26 de Noviembre de 1870.

Bendición de Bandera

El veinte y tres del corriente en la Iglesia de San Agustín, en medio de una numerosa concurrencia, tuvo lugar la bendición de la preciosa bandera que unas damas Orientales regalaron a la entusiasta division de Paysandú, al mando del Coronel Dn Enrique Olivera.

Su padrino, fué el General Dn. Inocencio Benítez, quien tuvo el pesar de no poder concurrir al acto por una indisposición repentina, encargando al ciudadano Dn. Bernabé Rivera de hacer sus ve-

ces en aquella ceremonia.

Hicieron los honores a la bandera, el batallón 2º de GG. NN. y la division de Paysandú.

Damos a continuación el discurso que el Sr. Rivera pronunció al entregarla al valiente Coronel Olivera.

" Señores.

" Se presenta esplendente a nuestra vista el Pabellon Oriental, simbolo del estandarte glorioso que tremoló un día sobre los muros de la heroica

Paysandú.—El viene a reponer aquellas bande-

ras que sus bravos defensores regaron con su

preciosa sangre, y que apesar de tan cruentos

sacrificios tuvieron el dolor de perder, salvando

no obstante, el honor Nacional, al caer envuel-

tos en ella, cediendo al irresistible impulso de

de una fuerza estrangera, cien veces mas nume-

rosa.

" ¿Que Oriental, que corazon noble al hablar

de la heroica defensa de la nueva Numancia,

de Paysandú, no se siente inspirado de sublime

entusiasmo y no jura mil veces seguir el digno

ejemplo de Leandro Gomez, Piriz, Ribero, Braga

y demas esforzados campeones que rindieron su

ultimo aliento en defensa de la mas santa y jus-

ta de las causas?

" En torno nuestro señores, vemos a algunos he-

roes de aquellas memorables jornadas que lie-

les a sus tradiciones, tienen hoy la satisfaccion

de ser cubiertos por la magnifica bandera,

recuerdo de sus glorias que algunas patriotas

damas Orientales dedican a la Division de Pay-

sandú como una debil ofrenda, tributada a su

patriotismo y a su valor."

" Esta bandera señores, que es la de la Patria,

representa los principios que la revolucion ha

proclamado:—Con sus triunfos ella ha paseado el

territorio entero de la República, cubriendo con

su Ejida protectora a todos los habitantes de ella.

" Solo le cierra sus puertas Montevideo, soste-

nida por la tenacidad de algunos malvados, que

anteponiendo sus pasiones e intereses individua-

les al bien de la Patria, aconsejan una resistencia

inutil.

" Para consumar, pues, la obra de regenera-

ción, juremos hacerla recibir el bautismo del plo-

mo enemigo, enclavandola en los muros de la

capital, ultimo baluarte del gobierno perdido;

para desplegarla despues en todo su esplendor,

y acoger en el espacioso circulo que ella describe

a todos los buenos Orientales, sean cuales fue-

sen las opiniones políticas que hayan profesado.

¡Coronel Olivera!

" En nombre de la Patria, del General Benítez,

a quien tenemos el honor de representar en este

acto, y en el de las patriotas damas Orientales

que dedican este precioso presente, a la Division

que mandais, os entregamos esta bandera sa-

grada, esperando que la sostengais siempre con

honra y a la altura de aquellas que en Paysandú,

hizo flamear el héroe, el inmortal Leandro Gomez,

y que como él jureis morir, antes que verla man-

cillada."

Os lo dirán de misas

(Artículo Comunicado.)

Los diarios de esa quisicosa que en Montevideo llaman Gobierno, entonan un terceto sobre el tema de "el enemigo se vá?" Que lo diga el Siglo de las patrañas, pase; y pase tambien que se desencuene con tamaña ocurrencia el *Ferro-Carreta* por que de la chichonera de Rosete....hijo de....todo puede esperarse. Lo que parece mas extraño es que *La Tribuna* haya caído en la percha, no contando entre

sus redactores al famoso *Julio Boca-abierta*.

No es mal bromazo el que el *Boca-abierta* de la calle del Cerrito ha querido dar a sus suscritores; a quienes, por lo visto, supone creyentes de boca abierta.

¿Con que nos vamos eh?

¡Vaya, si nos vamos!

Para que vdes, vean que lo cortó: no quita lo valiente, aunque adversarios, les confiaremos el secreto sobre ese tópico; toda vez que como caballeros se obliguen a no hacer mal uso de esa confianza.

Mucho sentimos que nuestra palabra vaya a causarles un disgusto, pero la verdad es que nos vamos....a campar a la Matriz. Que nos retiraremos....hacia nuestras casas; en cuanto haya caído el castillo de naipes del molinero.

Si, amigos; nos vamos, nos vamos a agarrarles por el cuello para que no se embarquen con el inmenso botín de sus rapinas, los *malversadores* de seis años.

En nuestra retirada....hacia la capital, nos dicen los buenos españoles que quieren ir por delante, para ajustar ciertas cuentas pendientes por los asesinatos liberticidas de los Morigan y otros muchos.

Así no cabe duda de que nos vamos....al pelo. Al pelo de vdes.

Con que amigos, dejense de tratar con tan poco respeto a los lectores: que no todos son de boca abierta, como el espiritual Julio. No les embromen con lo de G. Jeta. Y por último, les repetimos mas y mas aquella de *¡Salvajes, tengan paciencia!*

Vayan inventando otra *canchoneta*, que lo que es esa no cuela.

EL MOLINILLO

El Comandante Molinillo

Molinillo De modo, señor amo, que así no nos salimos y sin mas ni mas nos presentamos a nuestros lectores?

Lúculo—Así no mas; entre amigos honrados, cumplimientos son escusados.

Molinillo—Dice su merced bien; pues entonces me presento y digo: Héteme ya entre vosotros, mis queridos lectores; aquí estoy porque he venido; salí por la ventana y entro por el balcon; pero estoy ya a vuestro lado, sano y salvo y dispuesto a resolver por las heridas, y soy siempre el mismo que viste y calza, vuestro muy humilde criado etc. etc. etc. ¿Está bien así, señor amo?

Lúculo—Está bien, pero eso de salir por la ventana y entrar por el balcon no está claro.

Molinillo—Pues entonces enmendaré la plana y diré que hemos hecho nuestra entrada por la culata.

Lúculo—Peor es la enmienda que la plana: no te entenderán.

Molinillo—Pues me explicare mas claro y diré: Héteme ya entre vosotros, lectores de mi alma y lectoras de mi corazon; aquí estoy por que he venido; se acabaron las pellegerias, salí de la Patria por la puerta del Hotel del Gallo para Buenos Ayres, y entré de nuevo a mi cobacha por la puerta trancera, es decir que vuelvo de Buenos Ayres por tierra.

Lúculo—Bien, continúa. ...diles que eres siempre el mismo que viste y calza, como dijiste antes.

Molinillo—Perdon, señor amo, eso no lo digo mas, por que no es cierto.

Lúculo—Con que es decir que no eres el mismo?

Molinillo—Como hombre soy el mismo, como autoridad es otra cosa.

Lúculo—Ah! si, tu quieres decir que saliste como simple paisano y que vuelves de charrasca y de revolver?

Molinillo—O mas claro todavia, que salí de simple soldado raso y que vuelvo á la moda, con pre-eillas y galones.

Lúculo—Y con grado alto, no es eso? . . .

Molinillo—Que quiere su merced; diran en llamarme Mayor en Buenos Ayres, y luego yo me hice por mi cuenta Comandante, como si dijese-mos Teniente Coronel.

Lúculo—Como es eso de por tu cuenta?

Molinillo—Eso es como diji antes, Señor amo, á la moda del dia; de todos modos ni aqui se hacen reparos, ni los grados cuentan plata, porque son grados sin sueldos, y como el Estado Mayo no p.de hojas de servicio.

Lúculo—Es decir, Molinillo, que en la Plana Mayor hay mucho que espulgar y que en materia de grados . . .

Molinillo—E-o mismo, si Señor, en materia de grados, hay muchos, muchísimos como el mio, y en materia de galones tambien como los míos; es decir que los compré y me los chanté; y en materia de espada no digo nada, porque su merced ya lo sospecha; la mia es virgen, pura y sin mancha, como si dijéramos, espada de moda, pero cuando llegue el caso; eso si, yo no olvidaré que lleva este letrero— *No me saques sin razon, ni me envaines sin honor!* pero ni por esas, creo que es mas facil lucirla que . . . pues . . . es decir . . . como si dijéramos, que el dia de un enterevero . . . Cristo Padre!

Lúculo—Ese dia pobre de la Virgen.

Molinillo—En todo caso, tendré un consuelo.

Lúculo—Cual Molinillo?

Molinillo—Que mi virgen no andará sola, por que ha de tener innumerables compañeras martires por que ha de haber mas de un Comandante de mi especie y mas de un Mayor de moda, que no den cuenta de la virgen, cuando la saquen aunque sea con razon ó la dejen en la vaina por honor de su nombre.

Lúculo—Mira Molinillo, te aconsejo que dejes la virgen y te armes de un rifle de alcance de mil metros y te presentes á alguno de los bizarros cuerpos del Ejército.—Harás mejor papel, no lo dudes.

Molinillo—Es decir que me despoje de mis insignias, que deje de ser Comandante y de pertenecer á la Plana Mayor Ambulante del nuevo Escalafon de la milicia improvisada en Buenos Ayres y otras tierras? . . .

Lúculo—Es decir que seas lo que simplemente eres, que te apees el titulo de Comandante sin haber servido nunca.

Molinillo—Pues es linda! y mis botas largas, y mis bombachas y mi camiseta de Gefe, y mis tiros de charol y mis pre-eillas no pasaran de un trofeo de viaje? . . . Es decir que dejo de ser Comandante, para que me toque ser ranchero ó cabo de escuadra? ¡Vive Dios! que nos habrá durado poco el gusto.

Lúculo—Poco, sí, por que entiendo que el Estado Mayor pedirá pronto la presentacion de Despachos.

Molinillo—Pues mire su merced, con esa sola disposicion, se queda medio ejército despachado.

Lúculo—Como medio Ejército?

Molinillo—Si señor, el Ejército de Gefes y Oficiales improvisados se queda listo.—De donde quiere su merced que presentemos Despachos? Los de linea pase; pero los Gefes de mi clase, que nos hemos venido nombrando unos á otros por si pasa, no tenemos mas despachos que los que nos dió la *Policia de los Zumacos*, cuando nos echó á Buenos Ayres.

Lúculo—Pues no hay mas, la orden está dada.

Molinillo—Como ha de ser, adios comandancia, adios humos de mando; adios insignias; colgáremos

la virgen y echaremos al hombre la caña hueca— volveremos á nuestro humilde rol de ciudadanos.— Pronto mi rifle, mi rifle de 1000 metros, que si como tiene alcance peleara solo, ya sabrian esos bribones de zumacos quien es Callejas! digo mal quien es el Comandante Molinillo rebajado.

¿No hay algun benemérito pelado que quiera mis cacharpas?

Que levante el dedo—y venga por ellas á esta Imprenta; pero le prevengo que traiga sus Despachos, por que sino no las entrego.

Y basta de chacota.

El ex-Comandante Molinillo.

VARIEDADES.

HIMNO

AL HERDICO INICIADOR DE LA REVOLUCION ORIENTAL

Gral. Dn. Timoteo Aparicio.

Pueblo á las armas! Pueblo al combate!
La patria oprimida llama á la lid!
Cuando se violan nuestros derechos
No hay mas camino que combatir!

Hijos de aquellos bravos campeones
Que encadenaron á la victoria,
Los orientales buscan la gloria
En la cruzada de libertad!
Traidor se muestra quien no se agita
Cuando la patria jime oprimida,
Que en su holocausto rinde la vida
Todo el que siente sangre oriental!

CORO

Jamás al yugo del extranjero
Dobló la patria su frente altiva,
Ni de tiranos, débil cautiva,
Férreas cadenas ella arrastró.
Para hacer uso de sus derechos
Nunca á la suerte tomara en cuenta;
Sintió la herida, sintió la afrenta,
Y á noble lucha se avalanzó . . .

CORO

Hoy empuñamos las nobles armas
No á nombre de odios, ni de partidos,
Que los patriotas se ven unidos,
De una gloriosa bandera al pie.
Un pensamiento los une á todos,
La patria espera ser redimida,
Y esta lucha, lucha de vida,
Que nos infunde valor y fe!

CORO

La gloria pura del gefe invicto
Que con su lanza trozó la valla,
Y á la victoria y á la batalla,
Citó al valiente pueblo oriental,
Oh! Nunca nunca podrá nublarse,
Ni vil calumnia, ni torpe envidia,
Del noble gefe que heroico lidia
La inmensa gloria podrá eclipsar!

CORO

Pueblo á las armas! Pueblo al combate!
La patria oprimida llama á la lid!
Cuando se violan nuestros derechos
No hay mas camino que combatir!

Agustin de Vedia.

CRONICA.

Lindos versos.—Lo son sin duda los que componen el himno patriótico que damos en otro lugar, del distinguido escritor Sor. Vedia.

Recomendamos su lectura.

Almanaque Político.—Santo del dia.— En Montevideo celebran los zumacos la fiesta del santo Cristo de las minas, abogado de los de color de rabano.

En la capilla de la Tribu se dicen misas cantadas por que no se esclarescan los gatuperios colorados. El reverendo P. Ramiro predicara el panegirico, y sobre las *esclencias y tradiciones* del sitio . . . es-cusado.

Los hombres de conciencia y manos limpias hacen una novena á Santa Rita, á fin de que la abogada de los imposibles obre el de que restituyan los manotadores lo mucho que se han apropiado en seis años de chapandina y de agio.

Sublevacion en el Salto.—Habia tenido lugar una sublevacion en las fuerzas al mando de el titulado Coronel Coronado, de cuyas *resultas por su orden*, hizo fucilar aquel un capitan y un Sargento mayor. Aquello anda poco menos, que el ejército de Suarez y de la Capital.

Prisiones.—Continuaban en la Capital sitiada hasta ayer; habian sido arrestados el Dor. Felicianyeli y otros por sospechas.

Bateria.—Los zumacos trabajan á gran priesa, una bateria en las inmediaciones del cementerio Yugles. Dirige esos trabajos un tal Pitaluga.

Voluntarios españoles.—Hemes visto el lindo modelo para el uniforme del batallon de voluntarios españoles, el cual difiere bastante del de los catalanes.

Podemos asegurar que ha de ser uno de los mas vistosos, ó quiza el mas lindo. Llevan sombrero con el ala doblada á un lado; correa de charol. Pantalón y levita negras, con vivos blancos, polainas y capote terciado.

Tendrá un excelente cuartel.

No va descaminado.—Leia ayer los diarios de la quisicosa colorada un extranjero, y al notar lo acorde que llevaban la batuta sobre el tema de que nos retirabamos, soltó la carejada y dijo lo que puede la falta de monis!!

¿Por qué, le repusimos.

A lo que contestó. Esta *invencion* se ha hecho para ver si alojan monis los ingleses, y uada mas. Como fracasó el empréstito Makinnon los zumaco dicen que fué por lo de Severino, y ahora aseveran lo que saben que es mentira á fin de ver si caen los prestamistas en la trampa, pero ni por esas. El oro sube y sube.

El ministro de hacienda renuncia por que no hay hacienda que manejar. . . Paciencia, amigos; paciencia.

Por algo se dijo que estudia mas un hambriento que cien letrados.

Renuncia.—El Ministro de Hacienda de los encorralados, aquel celebre ciudadano improvisado para tomar la cartera, D. Duncan Pentecostes y otras yerbas, ha renunciado el alto honor de continuar sirviendo las arcas tacias de Da. Mama Dominga. Ya se vé, faltó el empréstito de los 15 millones, y como sin polvora no se puede hacer salva, S. E. ha tenido á bien largar el huevo á otro y largarse con la música á otra parte. Vaya con Dios, su Señoria, que no lo ha hecho muy mal que digamos!

El Coquimbo.—Este vapor chocó en las Piedras de la Colonia en una de sus últimas escursiones y abrió tamaño rumbo. Este incidente lo obligó á entrar en el Dique á repararse.

El General Muniz.—Dice la Tribuna de Montevideo lo que sigue:

“A la pasada del *Villa del Salto*, por el Yaguari, se dice que en San Salvador habia llegado el General Muniz con una fuerza de 1200 hombres, y que á consecuencia de eso el General Canario, D. Nicasio Carneros, se habia movido de Paysandú.”

No hay duda que los encorralados estan bien informados.—Muniz no se ha movido de nuestro campo, aunque, gracias á Dios, esta expedito para hacerlo, siempre y cuando sea necesario.— Lo que es el otro, el Gefe de las majadas refinadas, le ha de costar un poquillo salir de su guarida.— Esa movida está verde.

De miedo no se come.—El mismo diario da la noticia de que los blancos temiendo una salida de la guarnicion de la capital robada, se previenen de noche armando algunas emboscadas.

—Es el caso de decir que de miedo no comemos. Mas acertado seria decir que los encorralados andan viendo sombras.— Esperen un poco y ya verán que emboscadas van á tener pronto, por mas que se embosquen.

Los sitiadores se van!—He aquí la tonadilla de los diarios del gran partido de la libertad que ya no tiene mucho que parir.—¿Conque nos vamos? . . . Puede muy bien que no se equivoquen; en lo que es el rumbo talvez no estan en lo cierto; irnos es nuestra intencion, es muy verdad; pero no para fuera sino para dentro; es decir, como si dijéramos . . . irnos al pelo, y darles la última marimba, que vive Dios ha de ser buena.—Conque así, no hay mas—esperen la ida, que no tardaremos mucho en darles por el gusto.

Está mejorado.—La salud del ilustre admirante español, D. Miguel Lobo mejora cada dia, despues del ataque violento que ha sufrido. Antes de ayer se levantó; el barco se restablece pronto.

SECCION OFICIAL.

EDICTO.

Por disposicion de S. E. el Exmo. Señor General en Jefe del Ejército, se hace saber.

Artículo 1.º Queda de esta fecha en adelante permitida la introduccion de ganado vacuno lanar, cerdos, aves, así como huevos, leche, quesos y hortalizas, previo el pago de los derechos siguientes:

Por cada animal vacuno lanar	ps.	5
" " cerdo	"	2
" " ave	"	20
" " ciento de huevos	"	20
" " arroba de quesos	"	50
" " lechero a caballo.	"	20
" " en carro	"	50
" " carro con hortaliza	"	20
" " verdulero a caballo, poznetos	"	50

2.º Todo individuo que pretenda introducir animales, con arreglo a lo dispuesto en el artículo anterior, está obligado a presentarse al Departamento Central de Policía con la torra guía que recibirá en la tablada, en la que expresará el número exacto de los animales que quiera pasar a la capital, y previa oblocion del derecho establecido, el comisario de Ordenes expedirá el correspondiente permiso al pie de la misma torra guía, visado por el Jefe de Policía para que, previa revisacion en la oficina establecida al efecto, se le permita el paso.

3.º El encargado de la oficina de revisacion recojera la torra guía, si esta estuviese conforme con lo dispuesto, y dará un boleto en que espresese el número de ganado y las marcas con que se señala.

4.º Los introductores de los demas frutos que no entren en la tablada y que esten comprendidos en la tarifa precedente, se presentarán al Departamento de Policía donde, previa declaracion de los artículos que conduzcan y pago de los derechos que les correspondan, se les expedirá un boleto autorizado en la misma forma que las torra guías de ganado, con el cual, se presentarán en la oficina de revisacion, donde, constatada la exactitud de su declaracion, se permitirá el paso, recojiendo el Boleto que será sustituido por un pase del encargado de la oficina.

5.º Las horas hábiles para el despacho de la oficina y para la entrada de ganados y frutos, serán desde la siete hasta las doce del día.

6.º Todo individuo que se tome infraganti, infringiendo lo dispuesto en estas disposiciones ya sea haciendo ocultacion de número de animales, ya conduciéndolos sin el permiso correspondiente, será descomisado de todo lo que conduzca.

7.º Los artículos descomisados serán vendidos en pública subasta por orden de la Gefatura de Policía y la mitad de su producto entrará en la caja general de recaudacion y con la otra mitad se premiará al empleado que haga el descomiso ó denuncie la infraccion.

8.º Toda tropa que se encuentre sin el correspondiente permiso dentro del terreno comprendido cuatro cuadradas hacia afuera de la calle denominada de Larrañaga en su prolongacion Norte, partiendo de la 18 de Julio hasta el paso de las Duranas y de allí tomando por linea la calle que sale de la parte opuesta del mismo paso hasta una altura paralela con la cuchilla de Juan Fernandez, siguiendo en su prolongacion, linea recta hasta el Pantanoso, y de la misma calle de Larrañaga en su prolongacion Sud, hasta el Buceo, será descomisada como cualquier otro de los artículos arriba

esprados.

9.º Designase como único y esclusivo punto de entrada para el ganado la barra del Miguelete, y para los demas artículos, por la derecha, la calle del Paso del Molino; y por la izquierda la calle del 18 de Julio, para cuyo efecto queda establecida una oficina en cada uno de los caminos indicados.

Union, Noviembre 15 de 1870

C. Lacalle.

Gefatura de policía del Departamento.

1.º Por disposicion de S. E. el señor General en Jefe, se hace saber al vecindario, que ningun individuo del ejército está autorizado para tomar caballos, mulas, ni ninguna otra clase de bestias de propiedad particular.

2.º Las bestias que puedan necesitarse para el servicio público, se solicitarán por las autoridades competentes, dando un boleto a favor del propietario, en que conste el número y clase de los animales tomados.

Union, Noviembre 3 de 1870.

Lacalle.

Gefatura de policía del Departamento.

El Jefe de Policía del Departamento, con autorizacion de S. E. el Sr. General en Jefe del ejército dispone:

1.º Queda prohibido desde esta fecha el despacho de bebidas que se hayan de consumir en el mostrador.

2.º Los contraventores a esta disposicion serán penados con una multa de cincuenta pesos.

Union, Noviembre 3 de 1870.

Lacalle.

AVISOS.

BARRACA DE LOS AMIGOS.

Calle del 18 de Julio N.º 276 Villa de la Union

El propietario de dicho establecimiento, hace saber a las personas que quieran favorecerlo que cuenta, con un surtido de maderas de todas clases, tierra romana tejas, baldosas, caballetes, caños para techos galvanizado, sing, alambre para cerco—Especialidad en maderas del Brasil como tirantes tiratillos, varas, ripias leña etc. etc. a precios ínfimos.

Al mismo tiempo se compra toda clase de frutos del País.

CONSULTORIO

El Dr. Dn. Francisco Bond, Cirujano Mayor del Ejército Nacional, tiene su Oficina y Consultorio en la casa del Sr. Dn. Carlos Sanchez, farmacéutico de la Union.

TRABAJOS DE IMPRENTA.

En este establecimiento, cito en la calle del 18 de Julio 292 se hacen toda clase de trabajos de Imprenta, con la mayor precision y aprecio modicos.

HOTEL ESPAÑOL.

Calle del General Flores y Juanicó, esquina

Se sirve a todas horas y con todo esmero y limpieza, comida almuerzo y cena a gusto del consumidor y aprecio modicos.

SUCURSAL.

De

LA CONFITERIA ORIENTAL.

Esta casa cuyo crédito es bien conocido, se encuentra prevista para atender al público, bien sea en el ramo de comida, como en el de Café, Confiteria etc.

Su esmerado trato hace escusada toda recomendacion.

JABON MIRANDA

DE RIGAUD E C.

Basta comparar este jabon con los que se fabrican diariamente para reconocer que debe dársele la preferencia. Satina la piel, produce abundante espuma que trasforma el agua en un baño lechoso, y su perfume es de los mas delicados. Ademas se halla completamente privado de acidos y es por lo tanto de toda inocuidad para el cutis.

Deposito en Montevideo, en casa de Guillemette. En Buenos-Ayres, Demarchi y hermanos.

En esta casa se encuentran cigarrillos de las fabricas mas acreditadas de la Habana así como de Bahia y otras clases, cigarrillos de papel y demas efectos concernientes al ramo, todo garantido de lo mejor y aprecio modicos.



233 - CALLE DEL 18 DE JULIO - 292

CIGARRERIA DE LA UNION.

CREMA DENTÍFICA SODIFICADA

DE RIGAUD Y C.

La Crema dentífica ha operado una revolucion en este ramo de la to'lette, suprimiendo los polvos y opiatos mas ó menos acidos y peligrosos. Pasando por la superficie un cepillo humedecido se obtiene un mucilago untuoso que limpia delicadamente los dientes y les presta la blancura del Marfil.

Deposito en Montevideo, en casa de Guillemette. En Buenos-Ayres, Demarchi y hermanos.

CAJISTAS.

En este establecimiento se necesitan dos ó tres que sepan trabajar, para tratar en esta Imprenta calle del 18 de Julio núm. 292.